

Duérmete, niño chiquito...

Duérmete, niño chiquito,
durmiendo te curarás;
duérmete duerme un poquito...
que acaso despertarás...
Dios te libre del mal sueño,
sueño que te haga soñar,
mas si soñar es tu empeño
sueña que has de despertar...
Duérmete; Dios con su mano
tu corazón curará;
duerme, que Dios soberano
en tu sueño velará...
Con el alma, ya de hinojos,
a rezarle te pondrás,
te mirarás en sus ojos
azules...no te verás!
Despertarás? El resorte
de tu sueño es esperar;
del despertar no te importe,
pues dormir es esperar...
Duerme que el sueño se pasa
y con el sueño el dolor;
todo duerme ya en la casa;
todo duerme en el amor...

8 - VIII - 26.

El gendarme hortelano

Mais le propre sujet des hommes c'est d'aimer.
Ronsard.

Coje presos a los caracoles
que le comen las coles...
—se los ha de comer—
llega armado de dos regaderas
y a la puesta del sol, las primeras
estrellas por nacer,
va regando su bien con blandura
¡oh civil verdura
donde no cabe mal!
mientras charla con buenas vecinas,
testigos las gallinas,
sin proceso verbal...

¡Oh guardián de la paz y del orden!
cuando un día te aborden
anarquistas feroces ¡qué horror!
echa mano de las regaderas
y antes de que nazcan las primeras
estrellas de la noche del Señor
refréscate a la tierra enardecida;
mira, gendarme que se va la vida
y con la vida se nos va el amor...

10 - VIII - 26.

Arroyuelo sin nombre...

Arroyuelo sin nombre ni historia
que a la sombra del roble murmuras
bañando sus raíces
¿quién llama a tus aguas?
Al nacer en la cumbre, en el cielo,
con la mar te sueñas,
con la mar que en el cielo se acuesta,
arroyuelo sin nombre ni historia!

10 - VIII - 26.

¿Qué es tu vida,...

¿Qué es tu vida, alma mía, ¿cuál tu pago?
lluvia en el lago!
Qué es tu vida, alma mía, tu costumbre?
viento en la cumbre!
Cómo tu vida, mi alma, se renueva?
sombra en la cueva!
Lluvia en el lago!
viento en la cumbre!
sombra en la cueva!
Lágrimas es la lluvia desde el cielo,
y el viento sollozo sin partida,
pasar la sombra sin ningún consuelo
y lluvia y viento y sombra hacen la vida.

11 - VIII - 26.

Sus hondos ojos azules...

Sus hondos ojos azules
daban azulez al cielo;

amarillo primavera
se despejaba sereno
por el follaje dormido
y era la vida un entero,
vivir de Dios; por el río
soñaban en claro espejo
ensueños de la montaña
abrazados con el cielo...
—
Toda cosa era pasada,
todo presente...recuerdo,
y el porvenir se perdía
en el antaño primero.
Bajo tierra renacían
las muertas; dentro del pecho
brizaba una brisa queda
los primeros pensamientos
que nacidos en la oscura
calma del seno materno
son de la casa extrañada
los enterrados cimientos,
que se asientan y sustentan
sobre la azulez del cielo.

20 - IV - 1927.

2 por 2 son 4...

2 y 2 son 4
4 y 2 son 6
6 y 2 son 8
y 8 16
y 8 24
y 8 32

¡ánimas bendidas,
me arrodillo yo!

De una canción de rueda que sien-
do yo niño oía cantar a las niñas.

2 × 2 son 4
2 × 3 son 6

¡ay que corta vida
la que nos hacéis!

3 × 3 son 9
2 × 5 10

¿volverá a la rueda
la que fué niñez?

6 × 3 18
10 × 10 son 100

¡Dios! no dura nada
nuestro pobre bien!

∞ y 0

¡la fuente y la mar!
cantemos la tabla
de multiplicar!

Prosa? Y que sabéis vosotros...

Prosa? Y qué sabéis vosotros,
jugadores de la forma,
y gongorinos de pega,
lo que es prosa?
Poesía pura? El agua
destilada, no por obra
de nube del cielo, pero
de redoma.
Deshumanad! buen provecho!
yo me quedo con la boda
de lo humano y lo divino
que es la gloria.
Ni agua alquitarada; sangre
en que cante en fuego de ola
la calentura sagrada
creadora.
Con raíces bajo tierra
y al viento de Dios la copa
y hojarasca entre las flores
y hasta broza.

Prosa con polvo y con lodo
manchada, fatal escoba;
nos depara el barrendero
dulce sombra...!
Descanso en limpio retiro
para soñar cuando dora
el sol que se pone al cielo
nuestra hora...

27 - IV - 27.

Y pasan días sin que pase nada...

Y pasan días sin que pase nada
y todo queda pues que pasa todo
que el paso es queda de distinto modo
y el ayer va al mañana, que es su rada.
Me pesa de lo que hice; en la estacada
se queda del pasado, en un recodo;
el polvo cuando posa se hace lodo
y luego piedra que sirve de arcada.
No hay corte alguno que deshaga el nudo;
inmutable es el mundo cuando muda;
cuantas veces se quiso no se pudo;
vive el punto que pasa, y en la duda;
que el acto es muerte, y en el paso agudo
del último acto nada nos escuda.

28 - IV - 1928.

Sobre tu frente azul, Señor,...

Sobre tu frente azul, Señor, mi sino
—que es invisible estrella al claro día,
con el azul fundida en armonía—
me señala en el cielo mi camino.
Camino el cielo todo; en el divino
campo de azul, en la celeste vía
no hay vedado, ni el alma se extravía
que en él se pierde aun cuando pierda el tino.
Las flores de tu huerto, las estrellas
son cual Tú, virginales, no dan fruto
de grosero comerse; son centellas
de tu puro ideal; sólo disfruta
de libertad aquel a quien le sellas
con tu sello marcándole la ruta.

28 - IV - 1927.

El cuerpo canta...

El cuerpo canta;
la sangre ahulla;
la tierra charla;
la mar murmura;
el cielo calla
y el hombre escucha.

5 - V - 27.

Romances

VIII

Si no has de volverme a España,
Dios de la única bondad,
si no has de acostarme en ella
¡hágase tu voluntad!
Como en el cielo en la tierra
en la montaña y la mar,
Fuenterrabía soñada,
tu campana oigo sonar.
Es el llanto del Jaizquibel,
—sobre él pasa el huracán!—
entraña de mi honda España
te siento en mí palpitar!
Espejo del Bidasoa
que vas a perderte al mar,
¡qué de ensueños te me llevas!
a Dios van a reposar...!
Campana Fuenterrabía,
lenguas de la eternidad,
me traes la voz redentora
de Dios, la única bondad!
Hazme, Señor, tu campana,
campana de tu verdad,
y la guerra de este siglo
deme en tierra eterna paz!